

LEBANIEGOS EN AMERICA

«La Oriental» de Benito y Antón, S. en C.

El espíritu mercantil.—Rumbo a la Perla antillana.—La historia de «La Oriental».—Benito y Antón, S. en C.—Empleados. Salón de exhibición.—Almacenes.—Lo que es en la actualidad «La Oriental».

Para los anales de Liébana, y casi nos atrevemos a decir, para la historia de la moderna influencia de España en la vida de los pueblos americanos, sería de enorme interés poseer datos del desenvolvimiento de los primeros lebaniegos que fueron a América y allí hicieron fortuna.

Y sería, tanto más interesante, porque se ha demostrado que la mayoría de las fortunas las han hecho nuestros paisanos, dedicándose a

para desplegar en aquellas Repúblicas las cualidades de trabajo, de iniciativa, de tenacidad, que distingue a los lebaniegos que residen en América. Pero sobre esas condiciones—indispensables para triunfar,—destaca el espíritu mercantil y la capacidad de organización de que siempre allende los mares han dado prueba los lebaniegos.

Y no es sólo espíritu de negocios, sino también comprensión y humanitarismo, porque si



Sr. Urbano Benito Calvo



Sr. Cristino Antón Caldevilla

Gerentes de LA ORIENTAL

actividades diametralmente opuestas a las que han tenido ellos y sus progenitores aquí, en la tierra nativa.

Encerrados en los límites de nuestra región, nuestros hombres han tenido que ir a América

el negocio se realizara con daño o explotando a nuestros semejantes, merecería censuras y no elogios. Cabe a los lebaniegos y a una Casa lebaniega genuina como es «La Sevillana», de Mejico, el honor de haber sido la primera o una

de las primeras que en la República de Méjico desterró, para siempre, la costumbre de que la dependencia—jóvenes en su casi totalidad,—pasase las noches sobre los mostradores o en los sótanos, quebrantando su salud.

El ejemplo de «La Sevillana» fué secundado por todo el comercio mejicano, y merced a los lebaniegos, la dependencia disfruta consideraciones que han mejorado, en mucho, sus condiciones de vida.

La inmensa mayoría de nuestros emigrantes van sin preparación, y, no obstante, desenvuelven sus actividades en el mundo de los negocios, con visión exacta de los complejos factores que en éstos intervienen, probándose así el ingénito amor al trabajo de los hijos de Liébana.

Ejemplo de ello, nos lo dan, actualmente, en la República de Cuba y en la ciudad del Camagüey dos lebaniegos inteligentes que dejan en muy buen lugar el nombre de Liébana. Son los señores **Urbano Benito Calvo** y **Cristino Antón Caldevilla**.

— — —

«La Voz de Liébana» del día 30 de noviembre de 1905, daba escuetamente en la sección de «Al Vuelo» la noticia de ir a embarcar a Santander, con dirección a la República cubana, los jóvenes del pueblo de Espinama, **Urbano Benito** y **Cristino Antón**.

Esto, nos trae a la memoria, aquel dicho de una viejecita del mismo pueblo, que al despedir para Méjico a un mozucu, le regañó por la ambición que llevaba de trabajar y hacerse rico, y en tono de burla le dijo: «No serás tú el que allanes el coterucu». Y el «coterucu» era un montículo que se levantaba casi en medio del pueblo.

Aquel mozo, tan ásperamente despedido, labró después una de las mejores fortunas, y con un legado de varios millones de reales allanó el coteruco de Espinama e hizo fundar en él la *Obra Pía* para la educación, instrucción y alimentación de niños, costeándoles todo. Ese bienhechor fué don **Alejandro Rodríguez de Cosgalla**, y dedicarle aquí este recuerdo lo creemos oportuno, ya que de otros hijos del mismo pueblo vamos a ocuparnos.

Los señores **Antón** y **Benito** llevaban con sus años mozos la voluntad de hierro que les ha caracterizado en los veinticinco años de residencia en Cuba. Y en este cuarto de siglo han escalado a fuerza de inteligencia uno de los primeros puestos entre el comercio de la Isla de Cuba.

— — —

El año 1888, hace por tanto cuarenta y tres años, otro hijo de Espinama, por desgracia ya fallecido, don **Vicente González** en unión del señor don **Ramón Parnas**, fundó en Camagüey, modestamente primero, con mayor desenvolvimiento al poco tiempo la ferretería denominada «**La Oriental**».

Verdadero hombre de negocios el señor don **Vicente González** dió auge rápidamente a la nueva Casa, ganándola un buen nombre en la ciudad camagüeyana.

Al llegar a Cuba los señores **Benito** y **Antón** entraron en «**La Oriental**» en calidad de dependientes y años después, gracias a la constancia en el trabajo y al talento de que dieron pruebas, logran interesarse en los negocios de la Casa y para la época del pasado florecimiento de Cuba estaban ya de gerentes de «**La Oriental**», en plena actividad comercial.

Cuando más y más iba extendiendo el radio de sus negocios la prestigiosa firma de **Benito** y **Antón, S. en C.**, sobrevino la crisis más honda que se conoció en Cuba y los Gerentes de «**La Oriental**» tuvieron pérdidas que ascendieron a más de doscientos mil pesos.

Para cualquier Casa, aún de las más fuertes, semejante quebranto traería irremediablemente la suspensión de pagos y la desaparición.

Para «**La Oriental**» esas desfavorables circunstancias no sirvieron más que para poner de relieve la heroica voluntad de los señores **Urbano Benito** y **Cristino Antón** que peso a peso fueron pagando todas las obligaciones de la Casa, reconstruyeron la fortuna deshecha y consolidaron definitivamente el merecido crédito que disfruta «**La Oriental**» en toda la Isla de Cuba.

— — —

Los señores **Urbano Benito** y **Cristino**

Antón, unidos como fraternales amigos desde los años de su infancia, han fortalecido los lazos que les unen en la lucha por la vida y formaron la razón social tan prestigiosa en el comercio cubano de Benito y Antón S. en C.

Identificados por completo con un esfuerzo,

un edificio moderno que constituye un alarde de ingeniería.

El frente de la nueva edificación de la ferretería "La Oriental" está en el mismo lugar donde se fundó la Casa, es decir en la Calle de Maceo, número 26 y ocupa un área de 800 metros

cuadrados que partiendo de la Calle de Maceo va a salir a la de Apodacas.

La estructura de este moderno edificio es de acero remachado al oxígeno de modo que su armazón forma un solo cuerpo que garantiza su solidez.

Todos los pisos tanto el del salón de exhibición como los de los demás departamentos son de granito hidráulico y las instalaciones eléctricas están sepultadas a prueba de cortacircuitos, tan peligrosos en esta clase de establecimientos.

En el frente de "La Oriental", tres monumentales vidrieras le dan atractivo aspecto. Las bases de estas vidrieras son de mármol negro vetado y las cancelas y ornamentaciones están ejecutadas en maderas del país cubano, labradas artísticamente. Dichas cristaleras arrancan desde las bases de mármol hasta el remate de los capiteles de la construcción, permitiendo el paso de la luz por todo el grandioso arco que tiene el edificio.



CAMAGÜEY.—Una vista de la gran ferretería "LA ORIENTAL", de Benito y Antón, S. en C.

perseverante llevan hacia la prosperidad su gran ferretería "La Oriental".

La amplitud y exigencias del negocio, la importancia creciente de la Casa, han obligado a hacer nuevas construcciones y los señores Benito y Antón acometieron la obra de levantar

En "La Oriental" de los señores Benito y Antón, hay empleados no sólo de Liébana, sino también de Asturias algunos, y otros de Camagüey.

La Gerencia la desempeñan, como ya dijimos, conjuntamente los señores **Cristino Antón** y **Urbano Benito**.

En calidad de cajera figura la señorita **Dolores de Quesada**, de Camagüey.

Tenedor de libros es el joven **Delfín Hermida**, de Tama.

Encargado, el joven **Ricardo Celis**, de Espinama.

Los demás empleados son: **Laureano Fernández**, de Asturias; **Santiago Alonso**, de León; **Alfonso Arias**, de Asturias; **Manuel Calvo**, de Espinama; **Fructuoso García**, de Ledantes; **Jacinto Antón**, de Camagüey; **Angel Gómez**, de Camagüey; **Angel Antón**, de Espinama; **Eduardo Celis**, auxiliar de la oficina, de Potes; **Hermán Hermida**, de Tama, y **Julio Alvarez**, **Luis Viñolo** y **Alcides Iriarte**, de Camagüey.

Innecesario nos parece decir que esta dependencia, seleccionada entre los empleados que han desfilado por "**La Oriental**", sigue las normas que con su ejemplo han impuesto los señores **Benito** y **Antón**: seriedad, mutuo afecto, laboriosidad y conducta intachable siempre.

Ése es el camino seguido por los Gerentes de "**La Oriental**" y es el que siguen sus empleados, único para afianzarse y formar la base de un negocio que a su vez sea como el pedestal sobre el que se levante una fortuna.

Y puesto que las conveniencias de esta información nos han llevado a hablar de los empleados de **Benito y Antón, S. en C.**, aprovechamos la oportunidad de transmitirles nuestro saludo, efusivo y cordial especialmente para nuestros paisanos señores **Hermida** (**Delfín** y **Hermán**); **Celis** (**Ricardo** y **Eduardo**); **Calvo**, **García** y **Antón** (**Angel**).

El salón de exhibición de la ferretería "**La Oriental**" es algo que pocas veces se ve en establecimientos de esta índole.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que es uno de los mejor dispuestos sino el único que cuenta con las ventajas que vamos enunciando.

No queda un solo artículo por exhibir, de manera que el cliente puede cómodamente ha-

cer su selección. La infinidad de artículos que forman el complicado giro de ferretería, están allí curiosamente ordenados y catalogados de manera que es tarea rápida y fácil determinar la situación de cualquier objeto.

Entrando a la derecha están los anaqueles de lo que podíamos llamar ferretería fina, en los que se pueden examinar toda clase de vajillas, bandejas, termos de todas clases y precios, cubiertos, un extensísimo surtido de baterías de cocina y utensilios de casa etc., más adelante tenemos objetos de bronce para construcción, tales como cerraduras, tiraderas, picaportes, aldabones, visagras, ornamentación preciosa, aprestos para diferentes industrias etc.

En la banda izquierda tenemos parte de lo que en el argot de los ferreteros se llama "ferretería gruesa", aunque hemos de hacer notar que esta ferretería gruesa se haya verdaderamente en el Almacén número uno.

Clavos de todas dimensiones, cadenas de todos los gruesos y confeccionadas en los más caprichosos eslabones, una formación interminable de tornillos etc., en este departamento tenemos la sección de los motores "Witte" que los señores **Benito** y **Antón** venden exclusivamente en la provincia de Camagüey desde hace muchos años.

Son unos excelentes motores de gasolina que prestan servicios incalculables a agricultores por todos conceptos: por su precio en primer lugar por la simplificación de su manipulación, por el poco combustible que consumen y por la multitud de aplicaciones que tienen.

Ahora que se está usando con tanto éxito el sistema de irrigación en campos, estos motores, que se construyen en todos los caballajes tienen una gran demanda y muchos campesinos los conectan a pequeñas plantas generadoras de energía eléctrica.

Dos grandes Almacenes complementan los servicios de la Ferretería "**La Oriental**". Uno está situado en la calle de **Jorge Rodríguez** (antes **Francisquito**), saliendo por la calle de **Esteban Varona** y ocupando más de media manzana.

Tiene un área de 2.500 metros cuadrados,

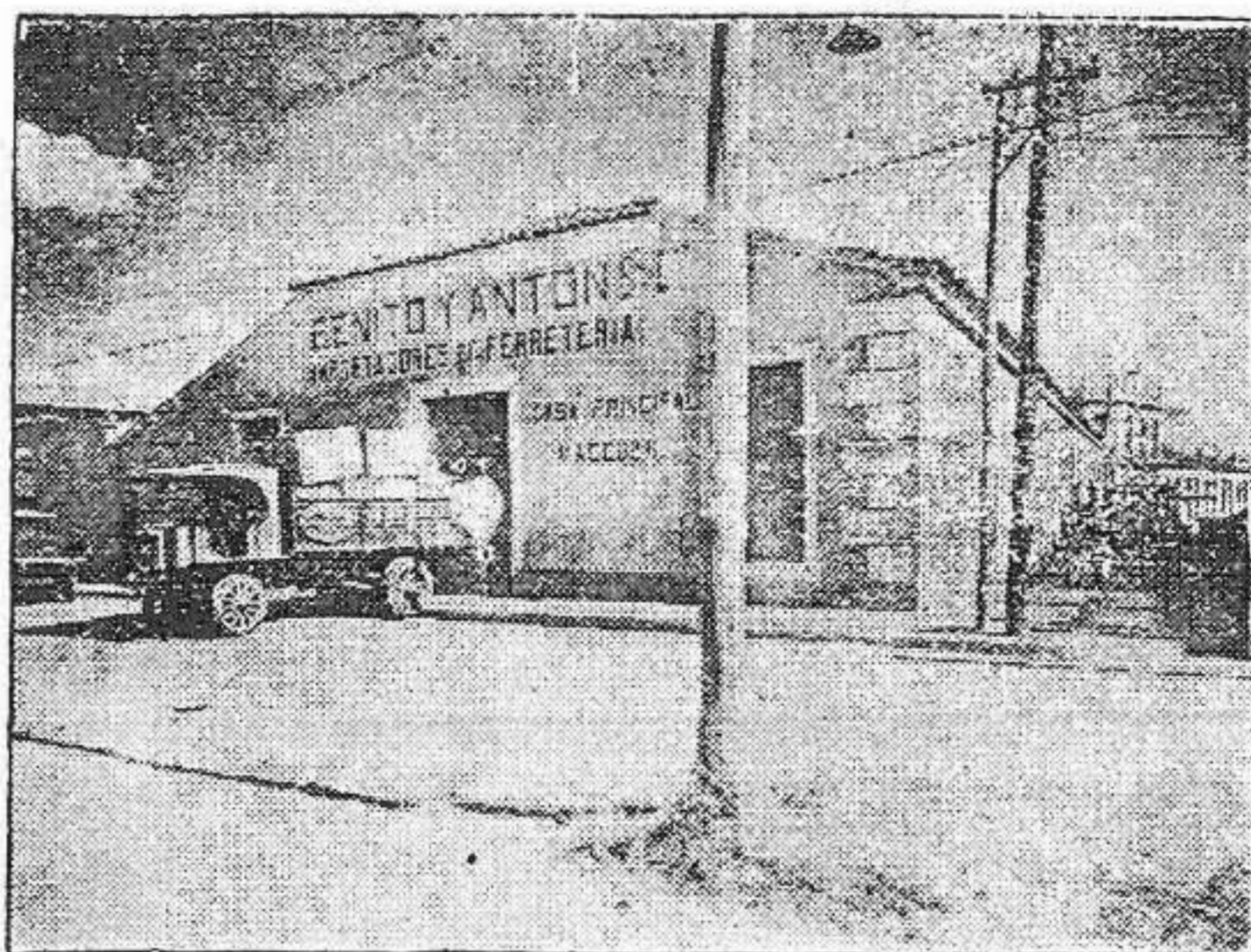
siendo su distribución de lo mejor presentado en toda la República, estando dotado de amplias naves y en este Almacén se hacen las ventas al por mayor.

Siempre hay en él enormes existencias: Varillas de acero coarrugado de todas dimensiones, monumentales vigas de acero de todo espesor, una verdadera montaña de piedras de afilar, picos, palas, machetes, mochas, arados, durmientes de acero, yunques, planchas de hierro, lingotes para fundir y en fin una interminable sucesión de artículos que convenientemente situados en sus anaqueles, estantes y plataformas, nos dan una exacta visión del orden que allí impera.

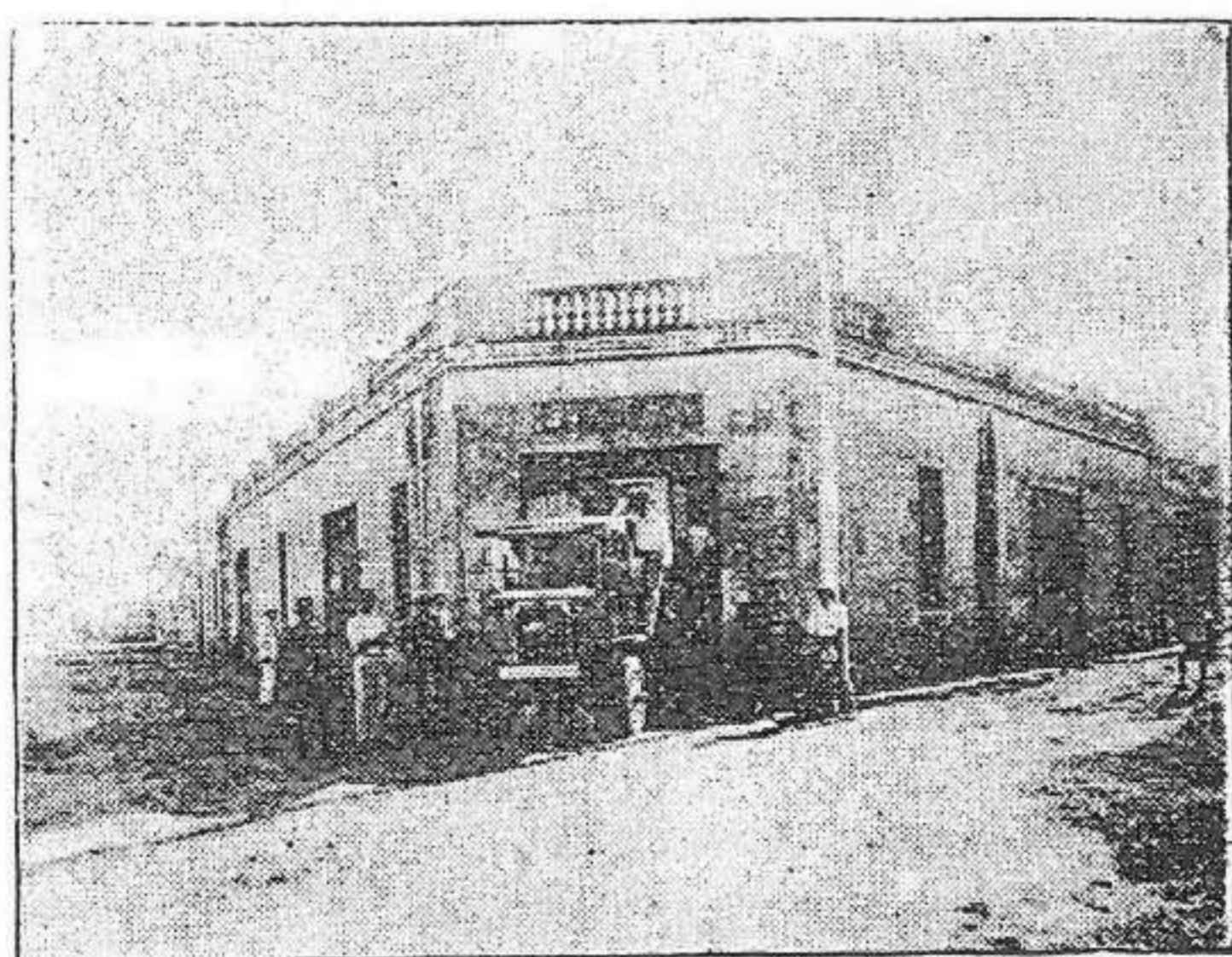
La situación topográfica de este Almacén es excepcional, pues las casillas del ferrocarril llegan, por decirlo así hasta sus mismas puertas,

de manera que las operaciones de carga y descarga de mercancías, se hace bajo ventajosas condiciones que se traducen en la reducción del transporte y en evitación de averías que se derivan muchas veces de las excesivas manipulaciones.

El otro Almacén, situado en las esquinas que forman las calles de Enrique Villuendas y Esteban Varona, con un área de 800 metros cuadrados, es un auxiliar del primero y de la Central, pues en él se guardan multitud de objetos que forman las dilatadas existencias de esta admirable Casa que después de sus cuarenta y dos años de fundada ha logrado consolidar no solamente su prestigio moral, sino también su crédito que es verdaderamente envidiable no solamente en la ciudad, sino a través de la República y en los principales centros ferreteros del mundo.



CAMAGÜEY.—Almacén principal de la ferretería "LA ORIENTAL", de Benito y Antón, S. en C.



CAMAGÜEY.—Almacén de depósito de la ferretería "LA ORIENTAL", de Benito y Antón, S. en C.

Los señores Cristino Antón y Urbano Benito, dos lebaniegos de arraigado amor a la tierra madre—amor que no excluye en ellos el efecto para con la República Cubana donde han formado sus hogares,—tienen hoy la inmensa satisfacción de ver en pleno y potente desarrollo la Casa donde iniciaron sus trabajos hace veinticinco años.

La famosa ferretería "La Oriental", de Benito y Antón, S. en C., es ahora gracias al inteligente esfuerzo de sus Gerentes una de las primeras de la Isla de Cuba por su admirable

y moderna organización, dándose el caso, honroso verdaderamente para los señores Gerentes, de que todas las fábricas e industrias que radican en las provincias de Camagüey y Oriente están en constante relación de pedidos con la Casa Benito y Antón, S. en C., y no es sólo en toda la República donde goza de merecido prestigio "La Oriental", sino que extiende el radio de sus negocios y relaciones al extranjero, cimentándose así el nombre y crédito de los dos distinguidos lebaniegos.

Manrique de la Vega

CAMAGÜEY

(CUBA)

LA ORIENTAL DE BENITO Y ANTON, S. en C.

.....
Importadores de ferretería en general
.....

GERENTES:

Urbano Benito Calvo.

Cristino Antón Caldevilla.

DIRECCIONES:

Apartado 106-Clave "Colón"

TELÉFONOS:

Casa principal, 2089.

Calle de Maceo, núm. 26.

Almacén, 2091.

Calle de Jesús María núm. 1.

CAMAGÜEY

(CUBA)